

El producto adecuado

Los productos de inversión además de ser atractivos, sobretodo deben de ser adecuados. No todos los inversores son iguales y no todos los productos lo son. Lo importante es que cumpla con las expectativas y que estas sean razonables y realistas. Hoy los productos de renta fija ofrecen muy poca rentabilidad, y los de renta variable como siempre ofrecen mayor retorno pero con más volatilidad por el camino. Por lo tanto los inversores deben saber que esperar y ser pacientes.

La bolsa o la renta variable es un producto siempre atractivo, de hecho, cuando compramos acciones lo que hacemos es comprar participaciones en empresas reales, exactamente igual que en las empresas no cotizadas, pero con la mayor agilidad que proporcionan los mercados regulados. Para que un negocio sea bueno, tiene que crecer. El crecimiento es la base de la economía, sin él no se crea valor. Básicamente, a una empresa sana y con crecimiento le tienen que crecer las ventas y los beneficios. En bolsa hay que fijarse en los beneficios por acción, si crecen en el largo plazo el precio de la acción también lo hará ya que guardan estrecha relación.

Por lo tanto hay que buscar negocios que crezcan para obtener retornos satisfactorios.

¿Es momento de comprar o de vender?

Los retornos en los mercados de renta variable no dependen tanto del momento de entrada como de la estrategia de inversión implementada. Evidentemente cuanto más abajo se compre mejor retorno podemos tener, pero eso depende más de la suerte que de la habilidad, por mucho que se diga lo contrario.

Sin embargo una estrategia de inversión basada en la búsqueda de crecimiento estructural global puede dar muy buenos rendimientos en el largo plazo. El mundo es mucho más grande que España y Europa. Los países emergentes son los que más están creciendo desde hace décadas. El mundo crece a ritmos muy saludables por encima del 3% y el gran beneficiado es el consumo global. Por lo tanto a las compañías expuestas a este crecimiento de consumo global se les puede intuir años de crecimiento, y en estos sectores incluimos consumo de primera necesidad, de bienes duraderos, sanidad y tecnología.

¿Cuáles son las grandes amenazas que hay en la actualidad para un inversor?

La principal amenaza para un inversor es siempre el propio inversor, hay que tomar las decisiones pausadas, pensar y actuar en frío. Los grandes errores vienen cuando se toman decisiones en caliente dominadas por el miedo o la avaricia. El mercado, como la vida, es muy volátil y tiende a tener modas en cuanto a las noticias más impactantes.

Pensamos que las grandes amenazas también son grandes oportunidades, hoy la que parece evidente y de la que todo el mundo habla es la “guerra comercial”. Estados Unidos está moviendo las condiciones generales del comercio mundial y eso puede generar algunos cambios. Está por ver el impacto definitivo de estas medidas, y finalmente en que quedará todo esto, pero no cabe duda que esa incertidumbre pesa en el corto plazo. Por otro lado, en cuanto a Europa nos preocupa el envejecimiento poblacional y la pérdida por goteo de influencia mundial en beneficio de los países emergentes como China e India, en los que su peso de población son enormes. Pero como decimos, eso son amenazas u oportunidades, según cada cual.

Alberto Blasco Cebolla

Gestión Inversiones Banca Privada

Ibercaja Banco